



Núm. 137 - Año XII - Depósito Legal P. M. 443 - 1958 - Hoja Parroquial de Montuiri - Julio 1964

# DISFRUTEMOS, SI pero cumpliendo los Mandamientos

Todas las maravillas que la naturaleza nos ofrece nos las proporciona el Creador para que disfrutemos de ellas durante el tiempo que nos permite vivir en la Tierra.

Y es muy natural que nosotros, sus criaturas, nos complazcamos e incluso nos aprovechemos de ello, pero no solo para recreo del cuerpo y elevación de nuestro espíritu, sino especialmente para que a través de ellas glorifiquemos al Todopoderoso.

Estos meses de verano son, sin duda, los más apropiados para que, durante los domingos y días festivos, nos deleitemos e incluso descansemos nuestros cuerpos del agotador trabajo a que nos obligan las duras tareas campestres; pero con la condición que Dios nos impuso: Santificar el Día del Señor.

Decimos esto porque nos satisface y nos duele a la vez el comprobar que una parte de los muchos montuirenses que estos domingos salen de nuestro pueblo con el noble afán de distraerse y contemplar las estupendas joyas na-

turales con que el Creador ha querido embellecer nuestra isla, no siempre cumplen los deseos divinos. Unos sí, al anochecer regresan a Montuiri con el alma limpia y han glorificado así a Dios porque El quiere que disfrutemos de su obra; pero en cambio otros, en vez de santificar la jornada, vuelven a su casa manchados por el pecado; son los que no han sabido o no han querido aprovecharse de las criaturas en la justa medida en que el Padre lo tiene dispuesto. Y no solo esto, sino que incluso algunos, nos consta, se han olvidado de la obligación de oír Misa el día del Señor.

Es laudable el esparcimiento del espíritu, pero es abominable que a Dios se le «¡honre!» de esta manera y «así» se santifique su día.

Dios quiere que contemplemos la hermosura de su obra y que nos deleitemos ya bien en la playa o en la montaña o donde sea, pero no olvidemos jamás que tiene que ser sin dejar de cumplir sus Mandamientos.

# Carta a un labrador

Me he decidido a escribirte esta carta porque estoy cansado de oír que «ser labrador es lo último», cuando en realidad la frase debería ser muy otra.

Te escribo a tí, ya seas un hombre casado, con un hogar formado y algunos hijos que se sientan en la mesa junto contigo y tu esposa; o a tí, mozo joven que piensas en la «mili» o en la chica guapa que te ha robado el corazón. A tí que te haces la vida, tu viña en las fincas, desde la mañana a la noche, mientras otros la hacen en el taller, en la oficina, en el comercio.

No los envidies, el lugar de tu trabajo tiene un atractivo particular, es un ambiente higiénico para tu salud y sano también para tu espíritu. Hoy día, lo sabes tú como yo, son muchos los campesinos que emigran del campo con dirección a la ciudad, atraídos por su fulgor aparente, sus diversiones, sus comodidades, sus mejoras sociales. Te repito, no los envidies ni tampoco te dejes embaucar. No es oro todo lo que brilla... Ellos viven entre obras de hombres; tú vives en el campo, que es obra de Dios al mismo tiempo que su templo. En el campo todo invita a elevar al hombre a Dios: astros, aves, árboles, plantas; en la ciudad se cortan los horizontes naturales, hay menos salud del cuerpo por regla general, y a veces menos salud de alma, también, porque los ambientes no son tan puros, a pesar de tanta hermosura exterior y limpieza y formas sociales tan delicadas.

El campo, amado labrador, en donde vives, es mucho más sano y tiene encantos dotados por Dios, que no los tiene la ciudad, y que ésta trata de envidiar con sus limitados parques y jardines. Tú, si vienes poco a la ciudad, tal vez no sepas de las incomodidades



Con su mano poderosa  
Dios rige  
los destinos  
de los hombres.

Cada uno  
debe alabarle  
con su trabajo diario,  
sea donde fuere.



que traen consigo las aglomeraciones humanas, las molestias mútuas inevitables, los ruidos intempestivos, día y noche, sobre todo en estos meses de calor en que uno en un piso se asfixia, casi, y precisa tener las ventanas abiertas. Créeme, no todo lo bueno está en la ciudad. Dios reparte sus dones por todas partes y si es cierto que no está ausente del cemento, no lo es menos que está presente en el campo.

Y voy a terminar la presente sin haberte dicho casi nada de lo mucho que quiero considerar de tu agradable oficio. Si ahora vivo en la ciudad —obligado por el de empeño de una modesta carrera— antes fui un niño que también, como tú, recorrí las empinadas calles montuñenses, y viví la niñez entre la escuela, la casa, la iglesia, la plaza y... a veces también en las fincas.

El próximo mes continuaremos sobre este tema, porque por su importancia se lo merece. Te saluda

UN CONOCIDO

# Aunando esfuerzos

## *Sucedió en Norteamérica*

Una gran multitud se hallaba reunida en un espacioso estadio. Era de noche. Un torrente de luz clara iluminaba los repletos graderíos. A media representación todo quedó a oscuras; las tinieblas con su manto negro lo cubrieron todo. La gente estaba inquieta. ¿Qué hacer?

A lo lejos se dejó oír la voz de un hombre que gritaba a pleno pulmón: «Todos los que lleven encendedores o cerillas que las enciendan». Así lo hicieron y, con la pequeña aportación de todos de nuevo brilló la luz.

## *Un caso parecido*

Se puede objetar que esto sólo puede suceder en Norteamérica, país de hechos desconcertantes y fantásticos. En parte tenéis razón, amigos lectores. Pero yo os puedo demostrar que en nuestro pueblo ha sucedido —está sucediendo— un caso análogo. Quitad un poco de brillo y de altisonancia y veréis que los dos casos pueden codearse.

Hace años nuestra parroquia pasó por una época de déficit; los problemas se acumulaban, las obras de la iglesia ponían en desvelo a sus dirigentes. ¿Qué hacer, pues?

También se dejó oír en aquellos momentos la voz de un hombre: «Dad de lo que tenéis».

Así nació «sa volta d'és blat».

## *Cambio de mentalidad*

Nadie se extraña que un padre, cuando viejo, reciba de sus hijos el sustento diario. Es lo más natural. El les ha dado el ser, una formación, unas tierras en herencia. Ellos en retorno le devuelven esa pequeña, pero indispensable ayuda, envuelta en amor y cariño.

«Todo es del color del cristal con que se mira», dice el refrán. Y así, unos deberes o unas obligaciones se vuelven fáciles de cumplir si van dirigidas por la gratitud; si, como estos hijos, miramos más lo que se nos ha dado que lo que hemos de dar, pensando que siempre nos quedaremos cortos en nuestra generosidad.

No tengo por qué enumerar las gracias que habéis recibido de la Parroquia. Vosotros las sabéis mejor que nadie. Basta recordar aquí lo que S. Pablo escribió a los fieles de Corinto: «Si en vosotros sembramos bienes espirituales, ¿es mucho que recojamos bienes materiales?».

## *Homenaje de gratitud*

Montuiri supo recoger aquella invitación y durante estos años ha sido generoso en su aportación. Nuestra Parroquia os está agradecida. Su voz no resbaló en el vacío sino que encontró en vuestros corazones favorable acogida.

De nuevo este año pasará por vuestras casas una mano mendiga. Yo os ruego que cuando le entreguéis parte de vuestra cosecha lo hagáis con el corazón abierto, como un canto de gratitud al Señor que os lo ha dado todo.

El cuidó de que aquella semilla que vosotros echasteis con esperanza en el seno de la madre tierra, pasados los meses fríos del invierno, diese fruto abundante. El hizo brillar el sol, dador de vida; El os ha dado salud y fuerzas.

Si así lo haceis, el desprenderos de algo vuestro no os será una carga o una molestia, sino que dejará en vuestras almas la alegría de saberos cooperadores en esta empresa común.

G. R.

## A LA CHITA, CALLANDO

### Accidentes.

Víctima de accidente ocurrido en la carretera de Porreras a Montuiri falleció el joven de 29 años, don Rafael Mayol Mayol. E. P. D.

D. Jaime Martorell Miralles que trabajaba en una trilladora, sufrió un accidente, de resultas del cual tuvo que amputársele el brazo derecho.

D. Antonio Verd se fracturó seis costillas al caer desde un remolque mientras efectuaba unos trabajos de recolección de mieses.

Deseamos a los dos accidentados un pronto restablecimiento.

### De Viaje.

Nos enteramos que D. Rafael Amengual Jaume y doña Margarita Miralles Ribas, que recientemente celebraron su enlace matrimonial, saldrán en breve de la Isla, para fijar su residencia en Ceuta. Les deseamos un agradable viaje y una feliz estancia.

### Religiosas.

En la colecta por el Papa que se efectuó en la Parroquia el día 29, festividad de Sr. Pedro y S. Pablo, se recaudaron 863 pesetas.

Un grupo de chicas se reunieron en el Puig de San Miguel para celebrar un día de retiro espiritual.

### Fiestas Patronales.

Empieza ya a hablarse de las Fiestas Patronales de Montuiri pero como de momento no hemos podido saber en qué va a consistir el programa ni siquiera el «plato fuerte» de las mismas, preferimos comentarlo en el próximo número.

EL ESPIA

CRONICA PARROQUIAL DEL  
MES DE JUNIO DE 1964

## Crónica Religiosa

Día 5. — Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y Primer Viernes de Mes. Todas las Misas estuvieron muy concurridas y fueron muchos los que comulgaron.

Día 12. — Aniversario de la muerte del Rdo. D. Gregorio Barceló. Se celebró un Oficio en su sufragio.

Día 21. — Función de Tercera Dominica a intención de la familia Ramonell Aloy.

Día 24. — Festividad de san Juan. A las 9 se dijo una Misa Solemne en sufragio del Rdo. D. Juan Ribas, Pbro.

Día 29. — Fiesta de S. Pedro. A las 11 Oficio Solemne en sufragio del Rdo. D. Pedro Crespí y familia.

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

### Nuevos cristianos.

Día 20: Antonio Verger Garau, hijo de Bartolomé y Micaela.

### Nuevas Familias.

Día 13: Bartolomé Mayol Jaume con Margarita Manera Trobat.

Día 22: Rafael Amengual Jaume con Margarita Miralles Ribas.

### Cremos por nuestros difuntos.

Día 7: Rafael Mayol Mayol, soltero, de 29 años de edad (Escolans).

Día 22: Juan Verd Noguera, viudo, de 90 años (Bou).

### Pluviómetro

Mes de Junio de 1964:

Día 25: 2'50

Día 27: 4'50

Total 7'00 por m<sup>2</sup>